

La Palabra Eterna



Part 1/5

Nacido De Dios
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en el comienzo de una nueva semana, en la que estaré compartiendo más “Llaves para vivir con éxito”, que Dios ha puesto en mis manos a través de muchos años de experiencia personal y de ministerio cristiano. El título de mis charlas esta semana es “Nacido de Dios”, compartiré de la experiencia más profunda que jamás pueda afectar la vida del ser humano.

Primero quiero decir que debemos dar gracias a los que me han escrito, antes de terminar esta charla estaré dando mi dirección postal para que me escriban, significa mucho para mí saber la manera en que este ministerio radial le está ayudando y bendiciendo; por lo tanto, aparte un tiempo para escribirme aunque sea una breve nota, escríbame hoy. Ahora regresemos a nuestro tema “Nacidos de Dios”.

Esta experiencia de nacer de Dios es una que la eternidad se vuelve parte de tiempo y Dios se vuelve parte del hombre, para comprenderla tenemos que regresar a la eternidad antes que hubiera tiempo, esto es posible únicamente por medio de la revelación inspirada de la escritura, la Biblia, en ninguna otra parte tenemos acceso a esta verdad, está confinada en las páginas de la Biblia y la enseñanza viene de esas páginas. Vamos a ver en el versículo inicial del evangelio de Juan, en el que Juan describe una relación dentro del ser eterno de Dios, estos versículos nos presentan a dos personas divinas a Dios y al verbo, sus palabras iniciales son: “En el principio” y para cualquier mente judía eso lo pondría a pensar en el primer libro del Antiguo Testamento, el libro de Génesis que comienza con las mismas palabras “En el principio … En el principio creo Dios los cielos y la tierra”, este versículo con el que abre el Antiguo Testamento así como el versículo del evangelio de Juan es de un gran significado porque en ellos está contenido el misterio de la naturaleza de Dios en forma de semilla. En el versículo 1 de Génesis 1 la palabra Hebrea para Dios es “Elohim” y está en el plural, pero el verbo que denota la acción creó, es singular; de manera que en el primer versículo de la Biblia tenemos la forma singular y la forma plural en relación con la persona de Dios y es en el principio antes que la creación fuese hecha, antes que el tiempo comenzara, Dios es, y no decimos era, sino Dios es, Dios es uno pero es más que uno, combinando en sí mismo la paradoja de singularidad y pluralidad, realmente esta paradoja continúa a través de la Biblia y llega a su culminación total en el Nuevo Testamento en la persona de Jesús.

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Regresemos ahora a las palabras de Juan, como dije comienzan con la expresión "En el principio",

> "En el principio era el verbo – o la palabra – y el verbo era con Dios y el verbo era Dios. Este era en el principio con Dios." La frase traducida "Con Dios" en el original griego es "hacia Dios", en otra parte de la escritura dice que estaba en el seno del Padre, describe la relación personal más íntima entre Dios el Padre y el Hijo, el verbo o la palabra. Luego en relación al verbo dice lo siguiente "Todas las cosas por él fueron hechas y sin él nada de lo que ha sido hecho fue hecho. En él estaba la vida y la vida era la luz de los hombres."

La palabra en griego que la Biblia traduce "verbo" en este pasaje es "Logos", logos es una de las palabras más profundas y llenas de significado en el idioma griego y el griego es un idioma rico en extremo. Logos significa mucho más que la palabra o el verbo, podemos decir que esta palabra logos significa comprensión, razón, inteligencia, propósito, es una de esas palabras que no se pueden traducir usando un solo concepto; de manera que si analizamos esta descripción que se nos hace aquí del verbo que estaba con Dios y era Dios, quizás la podamos describir con frases como estas: La infinita compresión y propósito de Dios expresados, no en mera teoría o conocimiento, sino en una persona; es muy importante que veamos que la revelación óptima de Dios no es solo en teoría, no es solo en conocimiento intelectual, no es en palabras – plural – está en una palabra: El verbo de Dios, la palabra divina, la persona. Sabemos que la personalidad es superior a lo impersonal, es muy apropiado que la revelación completa de Dios no esté contenida solo en cosas o en palabras o escritos, sino en una persona divina, esta persona divina está relacionada con Dios como un hijo con un padre, manifiesta la imagen perfecta de Dios.

En un pasaje de la epístola a los Hebreos que también está dirigida específicamente a la mente judía, dice que él es la misma imagen de la persona del Padre, es el canal de su actividad creativa, todo lo que fue creado fue creado por él y él es la fuente de toda la vida, en él estaba la vida y la vida era la luz de todos los hombres.

Ahora entramos a la siguiente sorprendente revelación de la escritura, en el tiempo escogido por Dios, esta palabra divina y eterna fue manifestada en la historia humana en la persona de Jesús de Nazaret. Juan dice en su evangelio en el capítulo 1, versículo 14:

> "Y aquel verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad."

De manera que tomó la forma humana y habitó entre los hombres, no obstante, sin embargo en ciertas ocasiones su eterna gloria fue manifestada a sus discípulos; la venida de este verbo divino a la tierra en la persona de Jesús de Nazaret fue testificada por el último de los grandes profetas del viejo orden, Juan el Bautista. El apóstol Juan dice de Juan el Bautista en su evangelio en el capítulo 1, versículo 15:

> "Juan dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es de quien yo decía: El que viene después de mí, es antes de mí; porque era primero que yo."

De manera que este verbo eterno manifestado en la persona de Jesús era antes que Juan, no solo era sino que es, él es el verbo eterno de Dios que siempre ha existido en sí mismo.

Y más adelante en el primer capítulo del evangelio de Juan en el versículo 18, leemos esto:

> "A Dios nadie le vio jamás; - a Dios el Padre pero Dios, - el unigénito Hijo, - el unigénito hijo significa en griego dos cosas, significa el único engendrado y el único de su clase, no hay otro hijo como este, eterno de Dios - ... el unigénito Hijo que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer."

No podemos ver a Dios el Padre, Pablo dice que él habita en la luz inaccesible, que ningún hombre puede ver, ni jamás ha visto, pero lo podemos ver representado, perfectamente representado en la persona de su hijo manifestado en la historia humana como Jesús de Nazaret. Recordemos que Jesús dijo: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre." Si usted quiere saber cómo es Dios, vea a Jesús, él es el representante perfecto.

Y también necesitamos recordar que no solo el último profeta del Antiguo Testamento testificó de él, sino que fue profetizado por todos los profetas del Antiguo Testamento. Y aquí está un versículo que es muy conocido en Isaías capítulo 9, versículo 6, que habla de esta manifestación milagrosa de Jesús:

> "Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz."

Hay ciertos contrastes o paradojas en esa profecía que abren la puerta a la revelación de este misterio, las palabras son muy exactas, Jesús nació, un niño, un infante, pero fue dado como hijo, el hijo eterno, no se convirtió en el Hijo de Dios cuando nació de María, nació como niño, pero fue dado como hijo eterno.

Entonces este mismo niño es llamado Padre Eterno, o el Padre de la Eternidad y el Príncipe de Paz, y Dios Fuerte.

Aquí tenemos a un niño que está por nacer y sin embargo es el Dios fuerte, note lo clara que es esta predicción cuando la vemos cumplida en Jesús de Nazaret, tenemos que ver aquí las tremendas implicaciones de este evento en la historia humana; para la raza humana en general, y para cada uno de nosotros individualmente, el Hijo de Dios, su nacimiento, su manifestación en la carne como hombre. Para terminar, quiero dejarlo con dos grandes verdades que quiero que recuerde: Primero que toda la historia fue afectada por su venida, el mundo no ha sido el mismo desde entonces. Segundo, nuestra respuesta a él determina nuestro destino, la manera en que respondamos a Dios, manifestado en la historia en la persona de Jesús, será decisivo para nuestro destino personal en el tiempo y en la eternidad.

Bueno, nuestro tiempo de hoy ha terminó, regresaré mañana a la misma hora, para seguir compartiendo l manera en que el hombre puede responder al verbo eterno para decidir su propio destino.

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R120-101-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources

